Garcia Pharmacy
561-588-2252
Llámenos Hoy!

Auto Deportado a Cuba

Fil 4:13 TODO LO PUEDO EN CRISTO QUE ME FORTALECE

Año XLIX

el Latino Semanal

Est 1976

19 al 25 de Septiembre del 2025

Edición 2289

Los últimos días de un autodeportado: Deivy Alemán vuelve a Cuba cuando su hija espera una cirugía a corazón abierto

El migrante fue obligado a marcharse de Estados Unidos tras siete años en el país en los que no pudo regularizar su estatus.

el Latino Semanal

Si se le pregunta a Deivy Alemán — ahora, que está a punto de marcharse— qué es lo más preciado que querrá cargar en el maletín negro de 23 kilos que tanto le está costando acomodar, responderá sin pensarlo, o mejor, como quien lo ha venido pensando por mucho tiempo: "¡A mi hija!".

Se hace un silencio incómodo en el cuarto del apartamento de la primera planta de un modesto edificio en Orlando, al centro de Florida, y luego alguien bromea con que Keira, su niña de dos años, cabe perfectamente de lado a lado en el maletín que documentará el domingo en los mostradores de la aerolínea American Airlines, para abordar un vuelo que saldrá al mediodía del Aeropuerto de Miami y llegará en menos de una hora al de Santa Clara, en Cuba. Deivy se va a autodeportar.

No porque quiere. Nadie se autodeporta de manera voluntaria a ningún lado. A Deivy, de 41 años, el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) lo está echando de Estados Unidos. "Es la única opción que me dio ICE", dice, tan calmado por fuera, pero como si un volcán de angustia le estuviera erupcionando dentro. "Me lo advirtieron: o salgo como voluntario, o me detienen. Pero la única voluntad que tengo es la de quedarme aquí, con mi familia, con mi niña".

¿Qué es aquello que se lleva un migrante obligado a regresar a su país, o qué escoge entre tantas cosas acumuladas en años? Un autodeportado cubano tampoco es que empaque lo mismo que el resto, ni vuelve al mismo sitio que los demás. Así que la semana previa al vuelo, la familia fue de compras: gastaron en una caja de bombillas y un ventilador recargables para sortear los largos apagones de la isla, agarraron paquetes de café La Llave, pasta y cepillos dentales, jabones y todo tipo de medicamentos. El resto del maletín lo ocuparán los zapatos y la ropa de Deivy, que retirará de los percheros, dejándole en el armario un espacio tan grande a su esposa Yisel Miguel, que ni ella misma sabrá cómo rellenar.